



Parajes ...

San Ciprián

Yo soy yo y mis circunstancias, dijo un gran filósofo español del siglo pasado. Unas circunstancias, casi siempre salvables, que sirven como excusa para no hacer lo que realmente quieres hacer. Sin osar hacer comparaciones entre el complejo comportamiento humano y esta revista, algo parecido ha ocurrido con el paraje de esta edición de El Pirino. Teníamos pensado otro, pero las circunstancias, salvables por supuesto, nos han obligado a cambiar de opción. No es que este desmerezca en lo más mínimo, pero hace poco habíamos presentado otro paraje con nombre de santo y que se ubica cerca del de ahora.

San Ciprián es un nombre curioso, está muy extendido por España y América como nombre de lugar, sin embargo en el santoral católico no aparece, siendo Cipriano lo más parecido que podemos encontrar, este es un mártir natural de Cartago que vivió en el siglo III. En principio, no creemos que tenga nada que ver con Villanueva así que no podemos saber el porqué este nombre.

San Ciprián, como paraje, lo encontramos en Villanueva en el camino de Aldeanueva, dentro del monte de El Carrascal y prestando también su nombre a un barranco. A diferencia del Cerro de San Babilés, aquí si vamos a encontrar una ermita, o lo que queda de ella. Actualmente se puede ver un rectángulo de unos 6x4 metros formado por unas pocas filas de piedra entre las que han nacido algunos robles como podemos apreciar en la fotografía. La ermita se encontraba al pie del antiguo camino de Aldeanueva, aunque dejó de utilizarse la ermita mucho antes que el camino, pues hemos encontrado unas notas en las que se dice que piedras de la ermita fueron empleadas para restaurar el camino a su paso por el barranco mencionado tras los destrozos de una fuerte tormenta. Muchos años después, en 1930, algunas otras piedras de la ermita fueron empleadas en la construcción de la carretera de Aldeanueva que ahora conocemos.



Para llegar a este paraje desde Villanueva, podemos tomar el antiguo camino de la Aldea que parte de La Coronilla y tras pasar por la Colada de los Nogales y Larañe, llegar a la actual carretera en la curva donde culmina la Cuesta del Churro. Una vez en la carretera subimos por ella hasta que empieza a descender, unos 200 metros más adelante está la ermita, a nuestra izquierda y unos 4 metros por encima de la actual carretera, por donde se encuentra el antiguo camino. Si llegamos a ver un barranco a la izquierda, nos hemos pasado, estamos en el Barranco de San Ciprián y tenemos que volver unos 60 metros, aunque desde aquí podemos hacerlo por el camino.

A quién no le resulte atractivo realiza este camino para ver los restos de la ermita o el paraje conocido como San Ciprián, podemos recomendarle que vaya dentro de dos o tres meses, cuando las hayas hayan cubierto el suelo con un manto de hojas de color rojizo y se acerquen hasta el puente de Majalinos, unos pocos metros más adelante, donde podrán disfrutar en el entorno del río de un paisaje otoñal digno de las mejores ilustraciones de naturaleza.